

## Crítica de Arte (\*)

### Exposición Arturo Lorenzo

Entre las últimas exposiciones realizadas en Santiago una de las más notables es la del pintor Arturo Lorenzo en la Sala del Banco de Chile.

Arturo Lorenzo sigue su marcha evolutiva en la pintura paisajista, hasta el punto de hallarse en estos momentos en una posición muy avanzada dentro de la moderna escuela española del paisaje. En esta modalidad su estilo aparece orientado hacia soluciones que no son completamente peninsulares y que se aproximan hacia la filosofía musical y neorromántica de los pintores franceses del siglo XIX, especialmente los de la escuela de Barbizon y más concretamente su jefe Corot.

Difieren, por lo tanto, estas obras de su primera manera santiaguina, la de los asuntos y la del retrato, en la cual Lorenzo ejecutaba una pintura más escultórica. Sus temas de entonces se acercaban algo a la manera «negra». Era dramático y áspero. Creemos, sin embargo, que si Lorenzo hubiera persistido en esa clase de pintura habría obtenido con ella obras de muy alto valor estético. En ella, sin dejar de recordarnos a los grandes maestros españoles, Arturo Lorenzo aparecía muy influido por el arte abstracto y por el surrealismo.

Todavía conserva el pintor esos influjos, aunque ya bastante atenuados. Pero los advertimos en forma permanente en la manera estriada de tratar las formas, en el toque de la pincelada, especie de caligrafía nerviosa y en el colorido abstracto.

(\*) Corresponde esta crónica a los meses de julio y agosto.

En sus telas aparecen ideas románticas señaladas por la atmósfera esfumada, por las masas sombrías de la vegetación en verdes oscuros y agrios muy bien valorizados y por la profundidad de las lejanías. En esta clase de obras Arturo Lorenzo recuerda vagamente a Corot, como ya hemos apuntado. Incluso introduce, como hacía el pintor francés una figura en el primer plano, casi desdibujada y perdida en el ensueño. Ahora bien, ya no son deidades de los bosques, sino campesinos o algún torerillo capeando a un toro.

El pintor interpreta el paisaje de una manera muy subjetiva y lírica. Matiza los tonos con refinamiento—*Día tormentoso y Otoño en Castilla*—.

Sus paisajes de la Meseta castellana acusan una simbología acentuada en la dualidad tierra y cielo. Lleva la profundidad de la lejanía marcada por una atmósfera límpida, y el cielo suele ocupar más de un tercio de la composición, recordando de esta forma las tierras de «cielo alto» cantadas por el poeta metafísico que había en Antonio Machado. En estas telas de las llanuras ibéricas cambia la tonalidad fría característica y aparecen los tonos cálidos y dorados.

Arturo Lorenzo muestra gran sensibilidad para captar la naturaleza. Su paisaje de Tobalaba es una de las telas más cabales de las que se han pintado en Chile en estos últimos tiempos. Sus paisajes son, en realidad, más que una visión objetiva de la tierra, su propia visión íntima.

Ante ellos sentimos la propia emoción del artista vibrando por el contacto con la realidad, que es interpretada en forma muy personal y refinada.

#### Exposición Guillermo Kaulén

En una posición diametralmente opuesta se haya este pintor. El señor Kaulén desprecia los elementos internos y la sensibilidad. El artista busca la apariencia de las cosas, su aspecto externo y superficial. No queremos decir que se entregue a